



# SABER, arte y técnica

Minerva. Saber, arte y técnica

**AÑO VII • VOL. 1 • JUNIO - DICIEMBRE 2023**

ISSN en línea 2545-6245

ISSN impreso 2591-3840

# Curt Honroth: GRAFOLOGÍA EMOCIONAL OBJETIVA

Curt A. Honroth (1962). *Grafología Emocional Objetiva. Test grafológico emocional*. (2<sup>da</sup> edición). Editorial Troquel. pp. 211.

**GLADYS ALBORNOZ**  
Instituto Universitario  
de la Policía Federal Argentina  
(IUPFA), Argentina  
[grafogladys@hotmail.com](mailto:grafogladys@hotmail.com)

**NORA GUEVARA**  
Instituto Universitario  
de la Policía Federal Argentina  
(IUPFA), Argentina  
[licnoraguevara@gmail.com](mailto:licnoraguevara@gmail.com)

**EVELYN NAMUJIK**  
Instituto Universitario  
de la Policía Federal Argentina  
(IUPFA), Argentina  
[evelyn.namujlik@hotmail.com](mailto:evelyn.namujlik@hotmail.com)

**ALEJANDRO CENTOFANTI**  
Instituto Universitario  
de la Policía Federal Argentina  
(IUPFA), Argentina  
[centoale@gmail.com](mailto:centoale@gmail.com)

**FLORENCIA KEMERER**  
Instituto Universitario  
de la Policía Federal Argentina  
(IUPFA), Argentina  
[florencia.kemerer@gmail.com](mailto:florencia.kemerer@gmail.com)

**FACUNDO VAISMAN**  
Instituto Universitario  
de la Policía Federal Argentina  
(IUPFA), Argentina  
[cpn.facundo.vaisman@gmail.com](mailto:cpn.facundo.vaisman@gmail.com)

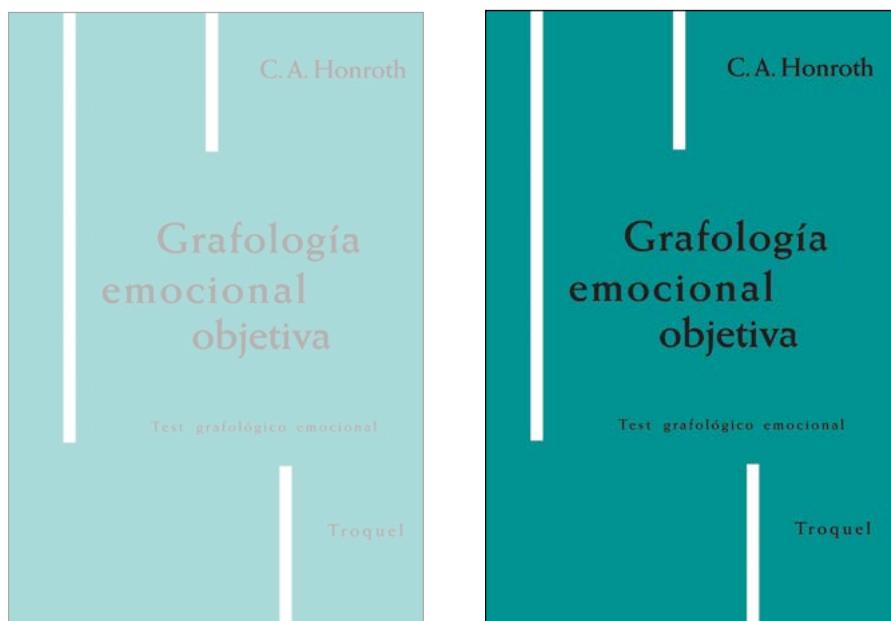
**LETICIA FERNÁNDEZ**  
Instituto Universitario  
de la Policía Federal Argentina  
(IUPFA), Argentina  
[leticialujanfernandez@gmail.com](mailto:leticialujanfernandez@gmail.com)

RECIBIDO: 17 de mayo de 2023

ACEPTADO: 23 de mayo de 2023

Curt A. Honroth (1988-1966), nacido en Alemania, considerado el padre de la Grafología emocional, crea en Argentina –junto a Ángel Zarza y Ramón Ribera (coautores de varias obras sobre la temática)–<sup>1</sup> la Escuela Emocional.<sup>2</sup> En 1962, publica *Grafología emocional objetiva*, donde expone la metodología para estudiar las cargas afectivas contenidas en un escrito, en un momento dado, y permite comprender el impacto emocional que tienen en la escritura.

Hoy es utilizada como instrumento interdisciplinario en diferentes ámbitos, como la medicina, psicología, empresarial, etc., y, en particular, en el ámbito forense y en el campo de la criminalística. En este último caso, además de poseer los conocimientos básicos del análisis del grafismo, resulta muy provechoso profundizar en el estudio de las alteraciones o perturbaciones escriturales



circunstanciales para comprobar, por ejemplo, si la escritura sufre la influencia de estados emotivos frente a la posibilidad de una impronta gráfica contra su voluntad, como también para detectar la tendencia suicida o la mentira orientada por el *lapsus cáلامي* (alteración inconsciente al escribir), entre otras aplicaciones.

Además, con el aporte del Test Grafológico Emocional en la profundización de conceptos, nuevos enfoques y una doble probabilidad de control, Honroth logra el cuadro indicador de emociones, no solo desde lo conceptual, sino también desde su aplicación práctica.

1. Véase, por ejemplo: Honroth, C. y Zarza, A. (1961). *Sí y no en la grafología clásica*. Editorial Troquel. Y de Honroth, C. y Ribera, R. (1959). *Grafología: teoría y práctica*. Editorial Troquel.

2. Es dable destacar que, en esa época, mediados del siglo XX, Federico Aberastury enseñaba grafología en la Universidad de Buenos Aires y dirigía la Sociedad Argentina de Grafología, así como Pedro D. Alfonso ampliaba el Test de personalidad (Test de Wartegg).

3. “Se ha omitido, en la grafología clásica, dar a la expresión de orden emocional la extraordinaria importancia que le corresponde, lo que confirma ampliamente los óptimos resultados en la aplicación de nuestra tesis, la grafología emocional, como especialización de la clásica” (Honroth, 1962:26).

En el prefacio, Honroth hace un abordaje empírico de distintos autores (Michón, Crépieux-Jamin, Schermann, Klages, Pulver y Claude Bernard) y, mediante observaciones y estadísticas, llega a la conclusión que la escritura, en función del estado de ánimo, ofrece un carácter de orientador presuntivo de una modalidad reactiva-emocional del sujeto analizado.

Para Honroth, el principio que sustenta a la grafología emocional es el de colocar en función psicodinámica a la grafología clásica por el estudio de la interrelación fisiológica.<sup>3</sup> La finalidad es explorar las cargas afectivas de carácter subjetivo, objetivo o identificador contenidas en un manuscrito, procurando llegar a la profunda organización emocional compuesta que es el hombre. Luego, enfatiza sobre la necesidad de investigar los fenómenos gráficos para “captar los microgestos” e interpretar los “accidentes gráficos” presentes en una palabra dada, presentando las leyes para aplicar el estudio de la grafología emocional.

En el capítulo I, “Introducción grafológica”, expone los primeros pasos para la observación de la escritura, enfocados sobre los elementos gráficos que, por sus peculiaridades, serán indispensables en el análisis. Aclara con suma prudencia que el grafismo puede cambiar en diferentes momentos “porque la expresión grafoescritural como cualquier otra expresión, está siempre relacionada con el estado psicósomático circunstancial del individuo, por esta razón [...] tiene tan solo valor interpretativo circunstancial” (38).

Además, menciona que todo accidente gráfico que se aparte de la normalidad del autor del escrito, será un dato de la variación en su estado psíquico, como un factor perturbador como consecuencia de un titubeo o alteración inconsciente de dicho estado.<sup>4</sup>

Del capítulo II al VI, Honroth plantea la importancia del análisis de las emociones en la palabra escrita. Se refiere a los accidentes grafoescriturales inconscientes, que denomina *lapsus cálamí*,<sup>5</sup> en las palabras reflejas (cualquier palabra) y en las palabras estímulos (obtenidas mediante un dictado) y que mostrarán la carga afectiva o emocional del escribiente.

Dichos lapsus son considerados síntomas que colaboran para captar la intensidad y naturaleza de las emociones, “un eco del grito del inconsciente”. Asimismo, hace una nueva discriminación en los conceptos, sobre todo cuando se detecta una exagerada irregularidad, que aquí el autor llama lapsus emocional. Aparecen perturbaciones que afectan el normal desarrollo de la escritura, que repercuten de manera inconsciente, encontrándose trazos quebrados, incoherentes, omisiones, agregados, palabras confusas y una irregularidad acentuada en todas las características grafoescriturales.

En los apartados finales (VII, VIII y IX) expone los ejemplos y pruebas de su propia investigación, los que permitieron establecer un “indicador de emociones”. Si bien este análisis esboza la tendencia relativa al estado emocional del escribiente y no es apta para medir sentimientos u otros valores, acentúa que, en la aplicación metodológica, las cartas de índole afectiva son de gran importancia como test de veracidad, ya que evidencian el verdadero sentir y pensar del escribiente. Asimismo, el examen de un escrito cualquiera permite descubrir eventuales problemas circunstanciales que preocupan al sujeto.

El autor destaca que “en grafología emocional, el choque emotivo, provocado o espontáneo, constituye el punto neurálgico”, que también comprueba, confirma, limita o amplía los resultados de la grafología clásica. Elimina prácticamente la ambivalencia escritural en ambas disciplinas y se agrega el carácter universal de la grafología emocional, en el sentido de ser independiente de la contemporaneidad histórica, la región geográfica y los modelos caligráficos.

A lo largo de las páginas que hemos reseñado, Honroth ha dejado sentadas las bases de un método, dentro de las ciencias del grafismo, para estudiar la correlación entre escritura y emoción.

---

**Cita Sugerida:** Albornoz, G.; Centofanti, A.; Fernández, L.; Guevara, N.; Kemerer, F.; Namujik, E. y Vaisman, F. (2023) Reseña de “Grafología Emocional Objetiva. Test grafológico emocional”, de Curt A. Honroth. *Minerva. Saber, arte y técnica. VII (I)*. Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina (IUPFA), pp. 106-109.

---

4. Para captar los accidentes grafoescriturales aplica la Ley fundamental: “titubea la mente, titubea la mano” (Honroth, 1962:52).

5. El *lapsus cálamí* –accidente gráfico– es equivalente al *lapsus linguae* freudiano.

**ALBORNOZ, GLADYS**

Calígrafo Público. Universidad de Morón. Especialista en docencia Universitaria IUPFA. Diplomada en pericias judiciales Universidad Austral. Grafoanalista. Universidad de Morón. Profesora de Grafología Forense en IUPFA (Área Criminalística).

**CENTOFANTI, ALEJANDRO**

Perito en Documentología. Calígrafo Público Nacional - Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina (IUPFA). Especialización en Fraude Documental. Licenciado En Investigación Criminal (IUPFA). Diplomado en Seguridad Bancaria y Tecnologías Aplicadas - Universidad Nacional de Lomas de Zamora (UNLZ).

**FERNÁNDEZ, LETICIA**

Perito en documentología y Calígrafo Público Nacional (IUPFA).

**GUEVARA, NORA**

Licenciada en Criminalística (IUPFA). Calígrafo Público Nacional (IUPFA). Docente Universitaria en IUGNA e IUPFA. Diplomada en pericias judiciales por la Universidad Austral.

**KEMERER, FLORENCIA**

Licenciada en Criminalística (UM). Calígrafo Público Nacional (IUPFA). Perito en Documentología (IUPFA).

**NAMUJIK, EVELYN**

Perita en Documentología. Calígrafa Pública Nacional T° VIII F° 30. Licenciada en Criminalística.

**VAISMAN, FACUNDO**

Perito en Documentología y Calígrafo Público Nacional por el Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina (IUPFA). Experto en Pericia Documental por la Universidad de Salamanca (España).